

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEGUNDA ÉPOCA

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 30 de Abril de 1898.

No publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 81



D. MARIANO LAFITA CAMPO

falleció el día 26 del actual, á los 45 años de edad,
después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.

Su afligida esposa D.^a Jacinta Foncillas, su hija D.^a Pilar Lafita y Escoz, su hermano el Rvdo. D. Maximino Lafita, Párroco de esta ciudad, padres políticos D. Mariano Foncillas y D.^a Engracia Más, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos y relacionados con el más profundo dolor tan irreparable pérdida, y le ruegan la caridad de sus oraciones por el alma del finado, á cuyo favor vivirán siempre agradecidos.



Don Francisco Macenta y Vidal

FALLECIÓ EN HEZ EL 26 DEL CORRIENTE
Á LOS 68 AÑOS DE EDAD
D. E. P.

Su afligida esposa D.^a Lucia Muzás Ayerve, sus hijos D. Francisco, D.^a Lucia, D.^a Marcela, D. Nicolás, D. Hipólito, Rvdo. D. Mariano, Cura Párroco de Artasona, y D. José, hijos políticos D.^a Teresa Buera, D. Lorenzo Buera, D. Alejandro Pueyo, D.^a Sinforosa Buera, doña Juliana Acín, D.^a Josefa Sanz y D. Francisco Ramíz, hermanos, nietos, biznietos y demás parientes, tienen el sentimiento de participar á sus amigos y relacionados tan irreparable pérdida y les suplican se sirvan rogar á Dios por el eterno descanso de su alma, á cuyo favor quedarán muy reconocidos.

Efeméride gloriosa

Lo es ciertamente para esta Diócesis la del día de hoy, vigésimo séptimo aniversario de aquella espléndida manifestación de fe y de aquel elocuentísimo testimonio de amor é inquebrantable adhesión á la Iglesia y al Romano Pontífice, traducidos en aquella devota, edificante y numerosísima peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Pueyo llevada á cabo el 30 de Abril de 1871. fiesta aquel año del Patrocinio de San José, é inauguradora de las demás que con idénticos fines tuvieron lugar en España, para protestar contra la violenta usurpación que de su poder temporal había sido objeto la Santa Sede y para pedir al Señor por mediación de su Santísima Madre y castísimo Esposo San José, la libertad del Papa y el triunfo de la Iglesia Católica.

El sacrilego atentado contra el patrimonio de San Pedro produjo profunda y justificada indignación en todos los buenos católicos, avivó donde quiera el espíritu religioso y determinó admirable y consolador movimiento en favor del Papa expresado en solemnísimas funciones de rogativa, en enérgicas protestas contra la usurpación, y en grandiosos peregrinamientos de millares y millares de fieles habidos en Alema-

nia, Austria, Bélgica y en otras naciones.

En España, nación católica por excelencia, dominada entonces por la revolución fiera y regida por un hijo del usurpador, no había tenido lugar ninguna de esas devotas peregrinaciones. Mas afortunadamente surgió aquí la idea de iniciarlá con la que este artículo motiva.

El M. I. señor Vicario Capitular, que muy dignamente regia esta Diócesis, por medio de un notable y elocuente Pastoral despertó el espíritu religioso y el entusiasmo católico en esta zona y preparó convenientemente la ejecución de tan hermoso pensamiento, que se llevó á cabo con el éxito feliz que gratamente recordarán muchos de nuestros lectores.

No por eso dejó aquel de tener contrariedades, pues la impiedad, la revolución y cierta clase de liberalismo hicieron cuanto les fué posible para suscitar obstáculos, dificultades y entorpecimientos á la realización de tan santa empresa: que empresa fué, y de no escasa importancia, realizar, en aquel entonces, y en este país, un acto de la índole y resonancia que alcanzó el que brevemente resumamos.

Precedió á la peregrinación solemnísima celebrada en esta Santa Iglesia Catedral durante el cual participaron el mayor número de 1.000 fieles y otro arrojado en la importante

villa de Grausen el que hubo sobre 1.000 comuniones.

Todas las procesiones que afluyeron al monte santo del Pueyo distinguieron-se por el fervor y piadoso recogimiento de los fieles y dió gallarda muestra de ese recogimiento y de ese fervor la que unida con las de Cregenzán, Bureat, Costean, Enate y Estada salió, presidida por el M. I. señor Vicario Capitular y una comisión del Ilmo. Cabildo, de esta Santa Iglesia Catedral. Y era poético y conmovedor espectáculo ver á aquellas muchedumbres católicas subir y bajar cuestas, atravesar valles, serpear por entre los verdes campos y viñedos, dando al viento las banderas y pendones acariciados por las auras matutinas y mezclando con los gorjeos de las aves los sublimes cánticos religiosos que se perdían en la inmensidad del espacio, iluminado por los reflejos de un sol riante y embalsamado por los perfumes de las flores y de aromáticas plantas.

Llegadas las procesiones al empinado monte en cuya cima mora la Reina de los cielos, en el altar levantado en espaciosa meseta situada á mitad de la cuesta y en cuyo centro brillaba la preciosa imagen de plata de Nuestra Señora del Pueyo, conducida por la procesión de Barbastro, el M. I. Sr. D. Francisco Rufas, Vicario Capitular del Obispado, celebró solemnísima misa cantada, y el Rvdo. P. Diego Gavín, misionero del Inmaculado Corazón de María, predicó entusiasta y elocuente sermón alusivo al acto. Todo eso unido á la piedad y recogimiento de 15.000 católicos apañados en la explanada y escalonados en las vertientes del monte, al flotar de las banderas y pendones con sus varios colores y adornos, á las armonías de la orquesta y á los encantos de la naturaleza en aquella deliciósísima mañana, constituían ciertamente un pintoresco, brillante y arrebatador conjunto.

Después de la misa tuvo lugar la adoración de la santa imagen, y á continuación las procesiones de veintitantos pueblos restituyéronse á sus respectivas localidades. La de esta ciudad hizo lo por la tarde y á su llegada á la Santa Iglesia Catedral tuvieron los peregrinos la grata satisfacción de oír el telegrama en que Su Santidad, Pío IX, enviaba á los que habían tomado parte en la peregrinación su bendición apostólica.

Casi todos los romeros, el día de la peregrinación ó los inmediatamente anteriores, fortalecieron sus almas con el Pan de los Angeles y en la iglesia del Santuario comulgaron el día aquel sobre 900 católicos.

Los pueblos que asistieron á la romería procesionalmente fueron los de Permisán, Fornillos, Castejón del Puente, Peraltilla, Huerta de Vero, Pozán de Vero, Castillazuelo, Salas Altas, Salas Bajas, Bureat, Cregenzán, Costean, Enate, Mipanas y las villas de Graus y de Naval de esta Diócesis: Ponzano, Antillón, Lascellas y Abiego de la de Huesca; Azara y Estada de la de Lérida. Los demás pueblos de la comarca, si no concurren en procesión, dió gran contingente á la romería, en la que, á pesar de la numerosísima aglomeración de gentes no hubo que lamentar el menor desorden. Ni el más pequeño incidente desagradable.

El acontecimiento ese alcanzó mereci-

disima resonancia en el mundo católico y fué el que inició en España la serie de romerías y peregrinaciones que después se celebraron para pedir la libertad del Romano Pontífice; por eso constituye una de las páginas más hermosas é interesantes escritas en la historia religiosa de esta diócesis. ¿Y quién sabe si los Santos Patronos y Angel Custodio de la misma habránlo invocado ante el Señor para conservar su independencia eclesiástica y conseguir que un dignísimo Príncipe de la Iglesia la rija actualmente, ocupando su sede episcopal santificada, ilustrada y ennoblecida por los que en anteriores tiempos con tanto celo como sabiduría la gobernaron!

Esa es la efeméride gloriosa á que nos referimos.

DE BÉLGICA

Como saben nuestros amigos, D. Carlos de Borbón se encuentra en Bruselas desde que salió de Italia.

En esa población, según las noticias que recibimos, es objeto de generales simpatías, y su presencia allí ha coadyuvado en gran manera á que la opinión y el afecto de todos estén decididamente á lado de España en el presente conflicto con los Estados Unidos.

De igual modo que la prensa y la opinión de Bélgica, piensan los individuos de la colonia hispano-americana, los cuales no olvidan su origen español, y hacen votos por el triunfo de nuestras armas.

En los días que nuestros amadísimos soberanos proscritos llevan de residencia en Bélgica, no han cesado de acudir corresponsales y redactores de los principales periódicos de Europa y América, solicitando audiencias que no han obtenido.

El secretario del Sr. Duque de Madrid, Sr. Melgar, ha recibido, no obstante, á algunos periodistas, pero de ningún modo á los norteamericanos, á quienes se ha negado rotundamente la contestación á cuantas preguntas habían dirigido.

Y á propósito de la estancia de D. Carlos en Bruselas, las agencias han telegrafiado que el gobierno italiano le había indicado la conveniencia de que saliese de Italia.

Semejante noticia es completamente falsa. D. Carlos ha trasladado su residencia por su propia voluntad y obediencia á razones que no hemos de publicar en estas columnas.

La actitud de D. Carlos

«The Daily Chronicle» del 23 de Abril, publica el siguiente despacho telegráfico de su corresponsal en Bruselas:

«Por gracia especial he obtenido hoy una audiencia de D. Carlos que me recibió con gran amabilidad y tuvo la bondad de hacerme la declaración que traslucido:

«El gobierno español ha procedido muy mal al intentar separar con Austria, habido desde el principio de la insurrección italiana haber notificado á los Estados Unidos de una manera formal y expeditiva su intención de no permitir ingerencias alguna en sus asuntos italianos. Rememoro á ustedes que á España debe no sólo su desmembramiento, sino además la mayor parte de su grandeza.»

«En lo que se refiere á la política de la regencia, ha descomulgado por completo las verdaderas aspiraciones del pueblo español, al solicitar la intervención del Papa y de las potencias, y ha comprometido la dignidad y el honor nacionales. No tengo que alterar el menor detalle de mi Manifiesto, fechado el 2 de Abril en Venecia y publicado el 13 en *El Correo Español*, y del que se ha ocupado ya extensamente la prensa inglesa. Su contenido se puede condenar en estas palabras: ó la guerra civil ó la guerra con América.»

«Al presentarme con un ejemplar de su Manifiesto, D. Carlos habló con grandes elogios de *The Daily Chronicle*.»

«Tiene un aspecto majestuoso y lleva sus cincuenta años como hombre que está en la plenitud de su vida.»

Un telegrama de D. Jaime

«Apenas el Príncipe D. Jaime conoció el admirable manifiesto de D. Carlos, le dirigió desde Versovia, al Sr. Marqués de Cerralbo un entusiasta telegrama que termina con esta nobilísima frase:

«¿CUÁNTO SUFRÍ EN ESTOS MOMENTOS SOLEMNES AL NO PODER VERTER MI SANGRE POR LA PATRIA!»

J. JAIME.»

POR EL EJÉRCITO

Palabras del Sr. Barrio y Mier

El Sr. BARRIO Y MIER: No pensaba esta minoría que en los presentes instantes, y en el acto mismo de la constitución del Congreso, debieran comenzar desde luego las discusiones, que forzosa mente han de venir aquí durante nuestra corta ó larga vida parlamentaria. Por eso guardáramos ahora patriótico silencio; porque en la situación en que nosotros nos hallamos colocados, no pudiendo seguir en un todo la senda de benevolencia que nos han trazado alguno de los precedentes oradores, tampoco quisiéramos ser hoy nota discordante en este casi unánime concierto de confidias alhesiones y de mutuas alabanzas.

Pero ha llegado el momento de hablar, y nosotros, que á nadie cedamos en patriotismo, tenemos que manifestar lo entrañable de nuestro amor á España, acrecentado hoy por la magnitud de los males que, por culpas ajenas, padece. Nosotros somos la viva y genuina representación de las gloriosas tradiciones del país, como que por nuestras ideas, por nuestras aspiraciones y por nuestros sentimientos, simbolizamos mejor que nadie la continuación de esa heroica epopeya de los siglos, mediante la cual España, animada del espíritu religioso y dirigida por la Monarquía, supo resistir constantemente á sus enemigos, hasta fundar á costa de ellos su existencia nacional. Impotentes hoy para atacarnos dentro de la península, se nos presentan cobardes y traidores allende los mares, y en tal situación nosotros, españoles ante todo, no pondremos, mientras dure el peligro actual, obstáculo ni dificultad de ningún género al Gobierno que rija los destinos del país, en todo aquello que tienda á combatirlos y aniquilarlos, defendiendo así la honra y la integridad de la Patria.

Pero al mismo tiempo, y en esto disintamos de lo que varios oradores han manifestado, nosotros creemos como los Sres. Romero Robledo y Salmerón, que esta patriótica actitud nuestra no puede ni debe convertirse en una especie de «bill de indemnidad», con que se trata de enterrar y oblitacar todas las enormes responsabilidades en que éste y otros gobiernos más ó menos liberales han incurrido por su gestión desastrosa de los asuntos públicos. Por eso nosotros, aun pareciendo buenos bien las palabras siempre elocuentes del señor presidente del Consejo de ministros, no hemos podido aplaudirlas, por encontrarlas en oposición completa con los actos hasta aquí realizados por el Gobierno que preside. Nosotros queremos hechos y no palabras, y eso es lo que anhela también el país, fiándose muy poco de las retóricas ministeriales. Para no verme precisado á decirlo, yo no quería hablar hoy, á fin de no entibiar el entusiasmo general de los señores diputados con estas manifestaciones, que cambian bastante el modo de considerar las cosas; pero que son indispensables en mis labios, si he de expresar con sinceridad mi pensamiento.

Conste, pues, que nosotros, los carlistas, no escatimamos nada de lo que tie-

da á sostener el honor y la integridad de la patria; pero que á la vez nos proponemos exigir á quien corresponda todas las responsabilidades en que éste y otros gobiernos hayan podido incurrir por preoportunidad del mantenimiento de ciertas instituciones, siempre secundarias, y no cuidar debidamente de los sagrados derechos ó intereses que se hallan á su cargo.

Y dicho esto, concluyo asociándome de todo corazón en nombre de esta minoría, á la moción del Sr. Montes Sierra en favor del ejército, de la armada, de los voluntarios y de todos los domas que en lejanas tierras sostienen con su acostumbrado heroísmo el honor de nuestra bandera.

Y lo hago con pleno entusiasmo, y sin ninguna clase de reservas, pues respecto de ello no abrigo el más mínimo temor ni la más leve desconfianza. Sabemos todos que nuestros soldados y marinos, donde quiera que peleen, lo harán noble y valerosamente; que podrán, quizá, caer abrumados por el número, sucumbiendo ante la desgracia; pero que de todas suertes, sabrán defender, hasta morir con honra, las tradiciones gloriosísimas del pabellón español. Muestras de aprobación.)

La manifestación del domingo

A pesar de improvisada, fué numerosísima, entusiasta y patriótica la que aquí tuvo lugar el domingo último, la cual recorrió las principales calles de la población precedida de la banda municipal y llevando algunos manifestantes banderas con los colores nacionales; y llegada á la plaza de la Constitución, donde se dio el voto, D. Pedro Barcelona pronunció elocuentes y patrióticas frases ensalzando las glorias de la marina y de esta región aragonesa, que paseó, triunfante, por la vieja Europa y por el Mediterráneo sus armas y sus pendones.

Por cierto que, al oírle y saber su procedencia catalana, recordábamos con fruición que algunas de aquellas gloriosísimas empresas realizaronlas juntos catalanes y aragoneses, dos pueblos hermanos en la fe, en la historia, en el temperamento y en el valor: que allá, en remotos tiempos dieron, aquende y allende los mares, y singularmente en los poéticas y encantadoras regiones de Oriente gallarda muestra de virilidad y patriotismo, de espíritu emprendedor y de especiales aptitudes para la guerra naval y terrestre.

La manifestación, en que nos ocupamos, fué seria y rebosante de patriótico entusiasmo; y nos complace sobremanera consignar que en ella no se oyó ningún grito subversivo, ninguna voz descompuesta, ni hubo nada que de algún modo pudiera desnaturalizar el carácter genuinamente español y la significación exclusivamente nacional de tan solemne acto, en el cual no se oyeron otras voces que calurosos vivas y entusiastas aclamaciones á España, al ejército y á la marina.

Es indudable que esas espléndidas manifestaciones de acendrado españolismo que estos días hanse verificado en España y en la gran Antilla, alcanzarán en ellas y fuera de ellas grandísima resonancia; porque, aparte de lo que son en sí y de suyo significan tales manifestaciones, patentizan y ponen de relieve la perfecta unión de todos los españoles en un asunto que á todos interesa por igual y por igual subyuga y avasalla, y que en asunto de tal magnitud y de tanta trascendencia, el ideal que todos perseguimos y el objetivo á que tienden las aspiraciones de todos, es el de sacar ileśas la honra y la integridad de la patria; y lo que puede y cuanto vale aquella bendita unión, consignala la historia con expresivos é imborrables caracteres.

Sin duda, la nación norteamericana, viendo, desde las olímpicas alturas de su poderosa industria, asombroso comercio y enormes riquezas, á España exangüe y esquilinada por las costosísimas guerras coloniales que sostiene, creyó, pilasá, que podría impunemente arrebatarnos nuestra posesión de nuestro territorio. Y atacada con tan feroz ilusión y creencia tan engañosa, no vió ni temió, pronto te que el pueblo español, abalanzado y todo, cuando trata de valerse por su dignidad, sacudido y de resistir, sus invencibles los derechos, sabe sacar, como lo acredita la historia, en medio de su postración y abatimiento, de su encendida fe ardiente que lleva al hombre á la gloria del martirio, y de su acendrado amor patrio que lo eleva á la cumbre del heroísmo

legendario, sabe sacar, decimos, de todo eso grandes fuerzas y valiosísimos recursos, poderosos alientos y vigorosas energías, sublimes sacrificios y épicas abnegaciones.

Y en esas virtudes cívicas, que ninguna nación como España posee, en la justicia y santidad de nuestra causa y, ante y sobre todo, en el favor de las divinas misericordias, estriba precisamente el fundamento de las lisonjeras esperanzas que acariciamos acerca del feliz éxito de nuestras armas de mar y tierra en la empeñadísima guerra con los filibusteros y norteamericanos.

No dejaremos la pluma sin tributar un aplauso á los organizadores de la manifestación del domingo por el carácter ueta y eminentemente patriótico que supieron imprimírle.

Interview con D. Carlos

Un periódico de Bruselas publica la siguiente conferencia con el señor Duque de Madrid:

«Los habitantes de las Antillas—dijo D. Carlos contestando á palabras nuestras—viven demasiado cerca de los americanos para no conocerles: tienen ocasión de saber muy bien como los Estados-Unidos se apoderaron de Texas y la Florida; de ahí que todos experimenten comozon de combatirlos. Después de los últimos sucesos debieron sentirlos antillanos tal repulsión para los norteamericanos como la experimenta la gente de corazón. En lugar de acogerles como bienhechores, es de esperar que se pondrán bajo las banderas españolas para rechazar á los invasores.

La actitud escandalosa de los Estados-Unidos ha producido general exasperación, no sólo en Europa, sino también en las repúblicas de la América del Sud. Sin embargo, todo me induce á creer que los españoles y cubanos se unirán para el combate, al principio por lo menos. Si la guerra se prolongase, ¿quien sabe qué aliados encontrarían los españoles?»

Al llegar aquí D. Carlos hizo una pausa, y después de haber pensado un rato añadió:

«Tal vez seremos vencidos, pero á lo menos habremos cumplido todos con nuestro deber.»

La manera con que el príncipe pronunció la palabra «todos» es significativa. Parece que D. Carlos se incluía personalmente en esta totalidad.

«Se trata del peligro que amenaza á mi nación—continuó diciendo,—y en cuanto se haya disparado el primer cañonazo, yo daré pruebas de mi patriotismo.»

Al pronunciar D. Carlos estas palabras sus ojos brillaban.

No es D. Carlos, añade el periódico belga, el pretendiente á la corona, quien nos hablaba: es el Duque de Madrid, español de corazón y de nombre. Nada de vacilaciones en su palabras ó ideas. Lo dice responde á una solución firme, pensada de largo tiempo y madurada; pero evitando las frases retumbantes.

A estas palabras de firmeza D. Carlos añadió algunas frases de melancolía.

«Es demasiado tarde, dijo el Gobierno español me hubiese escuchado se habrían evitado todos estos lamentables sucesos. Yo había indicado el pensamiento de constituir una confederación de posesiones españolas de América. Ustedes ya saben que he viajado mucho por aquellas comarcas: conozco, por lo tanto, más que nadie á sus habitantes, sus costumbres y sus aspiraciones. Era la única solución aceptable.» Y lo había adivinado. El Gobierno español ha perdido siempre su tiempo en discusiones electorales y ha olvidado totalmente las grandes cuestiones de política exterior.

«Pero en fin, añadió D. Carlos, ¿qué recriminar ahora? Quiero olvidar todo lo pasado: solo me preocupan el presente y el porvenir: España está en peligro, y estoy decidido á cumplir mi deber, nada más que mi deber.»

Con estas palabras se despidió D. Carlos de nosotros.

De *El Correo Catalán*.

Crónica agrícola

La guerra.—La voz de Dios.—El liberalismo no ama á la patria porque no ama á Dios ni al prójimo.—Patriotismo de D. Carlos.—Salvia.—Bececos el Santo Rosario.

Puesto que ha empezado ya la guerra

con los Piratas Unidos, es natural, señor Antonio, que hablemos un poco de dicha guerra, y que desee saber su parecer.

—Estoy persuadido, Sr. Valentín, que esta otra formidable guerra la permite Dios para salvar á España, y que precisamente castiga mas á España porque es su hija querida y porque de nuestra nación quiere valerse como ya le dije otro día, para un fin elevado: más le diré que aun cuando los yankees nos derrotasen, esta guerra habrá sido muy buena para España, porque habrá defendido su honor y una causa justa; y porque una derrota puede traer el castigo de los españoles culpables de nuestras desdichas, así como la estruendosa caída de lo que debe caer y la venida de lo que ha de venir. Dios hace tiempo que está llamando á España á que vuelva á El: que abomine al liberalismo enemigo de Dios y de España; y como España hace el sordo, la voz de Dios se hace oír cada vez más fuerte. Ahora es hora de defender á nuestra patria y vengar las afrentas de los viles mercaderes: sí, en conciencia, debemos amar y defender á nuestra patria, pues como dice «Sapientia christiana»: Por ley de naturaleza estamos obligados á amar especialmente y defender la sociedad en que nacimos, de tal manera, que todo buen ciudadano esté pronto á arrostrar hasta la misma muerte por su patria: el liberalismo como ha sacrificado los intereses de la patria á su ambición, á su orgullo, á sus compromisos con las seclas, á la empleomanía, á la centralización, á su odio á los fraites y amor á los masones, á su apego á los placeres é intereses personales, y al interés de sus respectivos partidos, no ama á la patria, porque no ama á Dios ni al prójimo; y por esto es general la poca confianza que se tiene en los alardes de su patriotismo, pues la cabra siempre tira al monte.

He recibido cartas de dos liberales ilustrados que después de maldecir á los gobiernos liberales, dicen que si D. Carlos estuviese al frente, irían á sus órdenes. El verdadero patriota es el que pone á Dios y á la religión sobre todo, que prefiere lo nacional á lo extranjero, el bien común al interés del partido; y la historia del liberalismo español prueba claramente que ha sido enemigo de Dios y de la patria; y que fueron verdaderos patriotas nuestros padres al luchar siete siglos contra los moros, en la guerra de la Independencia, luchando contra el liberalismo invasor; y son hijos dignos y herederos de nuestros padres los carlistas como lo han probado y lo probarán. Prueba reciente tenemos del ardiente amor patrio de don Carlos, en el patriótico, caballeresco, varonil y admirable manifiesto que en forma de carta dirigió el Sr. Mella, expresión elocuentísima y marcial del patriotismo español, clamor concentrado de la patria que ha electrizado á miles de corazones generosos.

Ya le decía á Ud. que mi fe en D. Carlos no sufría vacilaciones ni dudas, y que D. Carlos probaría una vez más su grande amor á España; y ahora le digo, que aun veremos mayores pruebas de que es el primer español, que tiene consagrados á España todos sus pensamientos y todas sus fuerzas, que ama á España como hija de su corazón, y que desea morir por España ó salvarla. Mi última palabra me sugiere la idea de hablarle de una preciosa planta que se llama salvia teniendo nombre de tan aromática planta es remedio muy popular que favorece la digestión, excita el sistema respiratorio y útil para vómitos y diarreas, para mal de garganta y todas las afecciones de la boca. El cocimiento concentrado cura las llagas, y las úlceras escrofulosas, las aftas y encías sanguinolentas; y es mejor cocerla con vino y un poquito de miel. Aunque parezca una contradicción, provoca el sudor en un enfriamiento y contiene el sudor abundante y debilitante, excitando la piel y regularizando la circulación en el primer caso, y combatiendo con su acción tónica la falta de vitalidad y la debilidad que produce sudores en el segundo: los baños de salvia se emplean en las parálisis y en el raquitismo. Su nombre de salvia derivase de salvare, salvar; así la escucha de Salerno dijo que era el mejor remedio contra la muerte, expresándolo con el siguiente verso: *Ann moriatur homo, cui salvia*

*creavit in horto? ¿Cómo se muere nadie, habiendo en el jardín salvía?; pero otro poeta consignó que *contra vim mortis, non est medicamen in hortis*. Los latinos le llamaban hierba sagrada, y salva *salutaris, natura conciliatrix*. Hay una locución que dice, «no tiene sal ni salvía.» Los chinos la tienen en tanta estima, que extrañan no la prefiramos al té, y la salvía se llama té indígena, y por esto Iriarte dice: «El té viniendo del imperio chino, se encontró con la salvía en el camino.»*

No falta quien dice que hasta hace fecundas a las mujeres y facilita el parto. Su celebridad es antigua y se considera eficaz en muchas dolencias y Giacomini se lamenta de que el uso de esta planta no esté más generalizado.

Creo que los enfermos ganarían mucho si los médicos y boticarios tuviesen más amor y afición a las yerbecitas que nos ha dado nuestro buen Dios para curar nuestras enfermedades; pues ahora con tanto abuso de los medicamentos químicos venenosos resultan más perjuicios que beneficios. También como con las ortigas, se puede hacer con ella albondiguillas y sopa de hierbas. Hasta la otra semana, señor Valentín: ¿cuantos graves sucesos pueden haber ocurrido!

Le recomiendo encarecidamente que no pase día alguno sin rezar el Santo Rosario, para que con esta oración la más grata a nuestra buena Madre la Santísima Virgen, podamos ahora vencer en Cuba a los Estados Unidos Unidos, como vencimos en Lepanto; y para que nuestras oraciones lleguen al cielo, cesemos de ofender a Dios con usuras, blasfemias y profanación de días festivos: ya que los pecados son la causa de todos los males que padecemos. Nuestra vida es para Dios que nos ha criado y para la patria amada en la que tenemos nuestros altares y nuestros hogares, y para el R. que lo es por la gracia de Dios y el amor de los súbditos: no por gracia de la soberanía nacional, que no viene de Dios. Del R. tradicional que reine, gobierne y exija responsabilidad, padre y no padrastro, defensor de Dios y de la patria y por consiguiente antiliberal y antimasónico, es de quien esperamos ardientemente la salvación de España.

El corresponsal del Vallés.

Crónica

Mañana celebra el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo la fiesta de la casa. Los Rvdos. PP. Benedictinos no omiten nada para que la solemnidad religiosa resulte espléndida y suavisada.

La misa tendrá lugar a las nueve y media, con sermón, acudiendo como todos los años, gran concurso de fieles de la ciudad y pueblos del contorno. Terminada la solemne fiesta religiosa, la Comunidad repartirá a los muchos pobres que asisten una abundante y bien condimentada comida.

Por acuerdo del Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo, desde el martes y por espacio de nueve días viene celebrándose en la Capilla del Santísimo Cristo de los Milagros, con la imagen descubierta, una misa rezada, asistiendo a la misma todas las autoridades y numerosos fieles, con objeto de impetrar del Cielo la victoria de nuestras armas en las guerras que sostenemos para defender la integridad de nuestro territorio.

El martes último regresó de Barcelona, Monserrat y Llerida nuestro amantísimo Prelado. En Barcelona presidió una sesión literaria dada por la Academia catalana, haciendo elocuente y cumplido resumen de los discursos en ella pronunciados.

Sea bienvenido.

En la iglesia de los P.P. Escolapios principió ayer el solemnisimo Triduo con que trata de inaugurarse la Pía Unión de San Antonio de Padua.

Asistieron al acto escogida orquesta y selecto concenso, y el Rdo. P. Fray Genaro Antón, de la Orden de San Francisco, predicó un elocuente sermón, demostrando de cumplida manera que así como en el siglo XIII San Antonio de Padua reunió el espíritu religioso harto entibiado en aquel entonces, también en el presente siglo, que tanto parecido tiene con el décimotercero, la generalizada devoción al gran Taumaturgo de la Iglesia y el establecimiento de la Pía

Unión paduana contribuirán a reanimar el sentimiento religioso sobradamente debilitado, por desgracia, en los miserables tiempos que alcanzamos.

Signen celebrándose en el Seminario Conciliar con gran lucimiento las Academias públicas.

Mañana domingo, los alumnos de Lugares Teológicos D. Joaquín Bistau, don Victoriano Puyol y D. Miguel Zanuy defenderá e impugnarán, respectivamente, la siguiente tesis:

Romani Pontificis auctoritas est plena et suprema super omnes pastores et fideles, non solum in rebus, que ad fidem et mores, sed etiam in his, que ad disciplinam et regimen Ecclesie pertinent.

Tras brillantes ejercicios literarios, el día 21 del corriente obtuvo en el Seminario Central de Valencia el grado de Licenciado en Sagrada Teología, nuestro particular y estimado amigo D. Juan Palá y Soteras. Cursó Teniente de Castellví de la Marca, Diócesis de Barcelona, y aventajado alumno que ha sido durante algunos años en este Seminario Conciliar.

Reciba el nuevo Licenciado y su distinguida familia nuestra cordial enhorabuena.

Víctima de rápida enfermedad y confortado con los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, falleció en la madrugada del martes último nuestro muy estimado amigo el conocido industrial de esta ciudad D. Mariano Lafita y Campo.

Entusiasta carlista, nuestro malogrado amigo, era activo propagandista de los principios e ideales del tradicionalismo, pertenecía a la Junta local de nuestra comunión y era para él gloria muy preciada haber militado en el valeroso ejército carlista del Norte.

Las generales simpatías que en la población gozaba el Sr. Lafita, ha hecho que su muerte haya sido vivamente sentida.

A las misas del Carmen celebradas en sufragio de su alma ayer en San Francisco asistió numerosa concurrencia; y el lunes próximo se dirán siete misas en el Altar de Ntra. Sra. de los Desamparados de la misma Iglesia, que la Cofradía de este nombre ordena celebrar por sus hermanos difuntos, a la que pertenecía el finado.

Al asociarnos al duelo que embarga a sus atribuladas viuda e hija y afligido hermano D. Maximino Lafita, Párroco de la ciudad, pedimos a nuestros lectores encomienden a Dios el alma del finado.

También falleció en Filipinas en 19 del actual defendiendo con bizarría la bandera española, el joven, ilustrado y pundonoso capitán de Artillería D. Luis Gasque y Aznar, emparentado con apreciables familias de esta ciudad, a las cuales y a sus afligidos padres y hermanos enviamos la expresión de nuestro sincero pésame.

Hállase en esta ciudad el Rvdo. P. Federico Vicente, Rector de las Escuelas Pías de Peralta de la Sal.

En el *Diario de Avisos* de Zaragoza, de cuya visita nos vemos con sentimiento privados hace algún tiempo, hemos tenido el gusto de leer los generosos y patrióticos ofrecimientos que nuestro estimadísimo correligionario de dicha capital D. Romualdo Paraiso hace al Gobierno por conducto del Sr. Moret, de organizar un batallón de infantería de 1.500 plazas y un escuadrón protector de 150 caballos para pelear donde quiera contra los enemigos de la patria.

Reflexo en el escrito de nuestro apreciado amigo la arraigada fe católica de su alma, y brilla el sentimiento del patriotismo con tan vívidos fulgores, que el ofrecimiento del Sr. Paraiso ha merecido del ministro de Ultramar la contestación siguiente:

«Su entusiasta y patriótico telegrama me ha conmovido profundamente. Con hombres como V., con sentimientos como los que le animan no puede jamás peligrar el porvenir de la patria.

Moret.»

Mes de Mayo.

En San Francisco

El lunes próximo día 2 dará principio el ejercicio de las Flores con la solemnidad a o rumbada, a espensas y cargo de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Amor Hermoso establecida canónicamente

en dicha Iglesia. Serán oradores los Sres. que a continuación se expresan:

El jueves 5, D. Lorenzo Lario, canónigo Magistral; el domingo 8, D. Manuel Sesé canónigo; jueves 12, D. Fausto Currull, canónigo; domingo 15, D. Pedro Baslega, canónigo; jueves 19, D. Angel Malo, Regente de la Catedral y viernes 27, D. Vicente Martínez, canónigo. El día de la Ascensión habrá comunión general a las siete y media diciendo los fervorinos D. Manuel Sesé.

El martes 29 a las siete y media. Aniversario general por todos los difuntos que han pertenecido a la Asociación.

Se comenzarán los ejercicios a las seis menos cuarto de la tarde.

En el Inmaculado Corazón de María

Desearo los Padres Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María obsequiar con creciente devoción a la sublime y bondadosísima Reina y Madre de los hombres, tratan durante el próximo mes de las flores de llevar a tan esclarecida Reina a contemplar las principales maravillas del globo y por medio de ellas remontarse a las de la gracia. Para ello se desarrollará durante todo el mes la idea profundamente moral, atractiva y variada de emprender:

«Un viaje mariano por el mundo de la naturaleza y de la gracia»

Los días de fiesta la función comenzará a las cinco de la tarde; los días de hacienda a las siete menos cuarto. Por la mañana en la misa de las seis se rezará el santo Rosario y ejercicio del mes.

El Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder 40 días de indulgencia por cada vez a todos los que devotamente asistan a las predichas funciones.

Los ejercicios del Apostolado de la Oración del primer domingo de mes que se celebran en San Francisco por la tarde, tendrán lugar mañana en la Iglesia de la Parroquia, terminada la misa de Comunión general.

Después de algunos días de permanencia en esta ciudad en compañía de su muy apreciable familia, ayer partió para Huesca, acompañada de la Superiora de Siervas de María de dicha Capital, Sor Natividad Loriz, sumamente agradecidas de las personas que las han visitado y sintiendo no haberse podido despedir por causas ajenas a su voluntad.

En el pueblo natal de Hoz y a los 68 años de edad, ha fallecido el conocido agricultor y acomodado propietario don Francisco Nacenta Vidal.

Reciba su apreciable familia y en especial su hijo nuestro respetable amigo D. Mariano, Párroco de Artasona, nuestro sincero pésame. — R. I. P.

En Castejón del Puente se celebró en la pasada semana una imponente manifestación protesta de la inleal conducta de los Estados Unidos, dándose entusiastas vivas a la patria, al ejército y a la marina.

Mañana a las diez y media de la misma, en el salón de sesiones de la Casa Consistorial, celebrará junta general la sociedad de seguros mútuos contra incendios «La Fraternal Barbastrense».

Tiene esta reunión por objeto cumplir el artículo 30 del Reglamento de dicha sociedad, aprobar las cuentas anuales y renovar algunos cargos de la junta directiva.

En el pregón de convocatoria se hace extensiva la invitación a los socios y a todos los propietarios de fincas urbanas.

Con objeto de recaudar fondos para la subscripción nacional, proyéctase por la Junta nombrada al efecto una función teatral y una becerrada en nuestro circo taurino, en las que tomarán parte apreciables jóvenes de esta ciudad. Hasta de ahora, no están designados los días en que tendrán lugar.

Preocupa en varias ciudades a los municipios la falta que se nota de granos y el excesivo precio que va tomando el pan. Los alcaldes están adoptando medidas a fin de que no falte este artículo de primera necesidad, a la par que no sean explotados los compradores por los que abastecen el mercado.

Llamamos la atención de nuestro Municipio sobre tan importante asunto.

Alcance

El bombardeo de Matanzas por la escuadra yankee, más que bombardeo, puede calificarse de simulacro de tal, ya por su escasa duración, 30 minutos, ya también por la ineficacia de sus resultados.

Continúan los actos de piratería de los barcos norteamericanos apresando los indios de nuestra marina mercante que navegan en aguas de Cuba. Al perseguir a uno de los de la última clase varó en las costas de Pinar del Río un importante acorazado de la escuadra bloqueadora.

Tampoco ha producido daños el bombardeo de Cárdenas practicado por un cañonero enemigo. Lo que demuestra la falta de pericia de los marinos norteamericanos.

Dícese que el gobierno de Casa Blanca ha resuelto el desembarco de 10.000 hombres en la provincia de Matanzas. De difícil ejecución consideramos ese proyecto de los Estados Unidos.

No hay noticias de Filipinas. Asegúrase que la escuadra alemana surta en las aguas de China se opondrá a que la yankee bloquee a Manila.

Asegúrase que el regimiento norteamericano, núm. 10, se ha insurreccionado, negándose a obedecer las órdenes del ministro de la Guerra.

El servicio de vapores entre Hong-Kong y Manila, hállase interrumpido por el temor de ser apresados. Un barco español con bandera francesa hace el servicio entre Manila y Singapur. Con rumbo desconocido salió de Hong-Kong el miércoles último la escuadra norteamericana.

El segundo turno en contra del Mensaje habrá consumido el Jefe de la minoría carlista, y distinguido amigo nuestro Sr. Barrio y Mier.

Santoral y cultos

Domingo 1.º de Mayo. — El Patrocinio de San José y Santos Felipe y Santiago apóstoles.

La misa de alba en el altar de la Sagrada Familia de la Sta. Catedral a las 8. En la misma iglesia a las 7, 8, 9 y 11 misas de hora en los altares Mayor, Santo Cristo de los Milagros y Sagrada Familia respectivamente.

En la Parroquia a las 7 y 11 misa *Reparadora* al S. Corazón de Jesús.

En la Iglesia de la Catedral y San Francisco, a las doce misa rezada.

La Asociación del Apostolado de la Oración celebra los cultos de mes. Por la mañana a las ocho misa de comunión general con armonium en la Iglesia de la Parroquia; terminada se harán los ejercicios del día ante la imagen del S. Corazón.

Lunes 2. — San Anastasio.

Martes 3. — La Invencción de la Santa Cruz.

Miércoles 4. — Santa Mónica, vídua.

Jueves 5. — San Pio V, p. y conf.

Viernes 6. — SAN JUAN ANTE-POR-TAM-LATINAM, patrón de los impresores. En la Iglesia de la Parroquia, a las diez Misa de Comunión general.

En la Iglesia del Illmo. Corazón de María, a las siete, Misa de Comunión general, y por la tarde a las seis los ejercicios del primer viernes de mes extendiéndose hasta 8 y 10.

Sábado 7. — San Esteban, ob. y m.

En el Inmaculado Corazón de María a las siete, misa de los archicofrades.

Barbastrense — Imagen de Jesús Coronado

RAMÓN MIRANDA

EL ESTERERO

PLAZA DEL MERCADO, NÚM. 10

ofrece

TOLDOS-PERSIANAS

de 1.º clase

a 70 céntimos el palmo cuadrado

Coloración gratis. — Sin competencia

Atiende al público y a su numerosa clientela, ya que son muchos los que sufren equivocaciones, que se dirijan directamente a él, pues a nadie ha autorizado para recibir encargos.

Se arreglan los deteriorados sólo pagando el material. El trabajo de vale.

¡OJO!

EL ESTERERO

NO EQUIVOCARSE

